

Et non manserit in tabernaculo tuo in-  
justitia. Job, xi, 44.

Non dominetur mei omnis injustitia. Psalm.  
cxviii, 133.

Fili, non semines mala in sulcis in-  
justitia, etc. Eccli. vii, 3.

Beneplicitum est Domino recedere ab ini-  
quitate; et deprecatio pro peccatis, recedere  
ab injustitia. Ibid. xxxv, 5.

Vae qui condunt leges iniquas: et scriben-  
tes, injustitiam scripserunt, etc. Isa. x, 4.

Vae qui aedificat domum suam in injustitia.  
Jer. xxii, 13.

Cum enim averterit se justus a justitia sua,  
et fecerit iniquitatem, morietur in eis: in in-  
justitia, quam operatus est, morietur. Ezech.  
xviii, 26.

Revelatur ira Dei super omnem in-  
justitiam, etc. Rom. i, 18.

Eis, qui in vita sua injuste egerunt, dat  
Deus summa tormenta. Sap. xii, 23.

Dives injuste egit, et fremet. Eccli. xiii, 4.

Non placeat tibi injuria injustorum. Eccli.  
ix, 17.

Regnum a gente in gentem transfertur pro-  
pter injustitias, et injurias, et contumelias, et  
diversos dolos. Ibid. x, 8.

Revertere ad Dominum, et avertere ab in-  
justitia tua. Ibid. xvii, 23.

Ervalesce... a socio, et amico de injustitia.  
Ibid. xli, 23.

TITULUS XXIV.

INNOCENTIA: *sua cuique tuenda, et male  
suspiciones amovende.*—Fortissimus Deus Do-  
minus, ipse novit, et Israel simul intelliget, si  
pravariationis animo hoc altare construxi-  
mus, non custodiat nos, sed puniat nos in præ-

(4) Pedia al Señor en sus largas oraciones el mas

Y en tu habitacion no morará la injusticia.  
Job, cap. xi, v. 44.

No me predomine iniquidad alguna (4).  
Salm. cxviii, v. 133.

Hijo, no siembres maldades en surcos de  
injusticia. Eclo. cap. vii, v. 3.

Es muy agradable al Señor el apartarse de  
la iniquidad; y es oracion por los pecados el  
apartarse de la injusticia. Eclo. cap. xxxv,  
v. 5.

¡Ay de los que establecieron leyes in-  
justas, y escribiendo, consignaron injusticia! Isa.  
cap. x, v. 4.

¡Ay del que labra su casa con injusticia!  
Jer. cap. xxii, v. 13.

Porque si el justo se apartara de su justi-  
cia, é hiciese maldad, morirá por ello; por la  
injusticia que obró, morirá. Ezeq. cap. xviii,  
v. 26.

Porque la ira de Dios se manifiesta del cie-  
lo contra toda la injusticia. Pab. Ep. Rom.  
cap. i, v. 18.

(A los que durante su vida obraron in-  
justamente, da Dios muchos tormentos.) Sab.  
cap. xii, v. 23.

El rico hizo una injusticia y bramará. Eclo.  
cap. xiii, v. 4.

No te complazcas en la injuria de los in-  
justos. Eclo. cap. ix, v. 17.

Un reino es trasladado de gente en gente,  
por causa de las injusticias, y agravios, y ul-  
trajes, y diferentes engaños. Eclo. cap. x,  
v. 8.

Vuelvete al Señor, y apártate de tu in-  
justicia. Eclo. cap. xvii, v. 23.

Avergüenzate de una injusticia delante del  
compañero y del amigo. Eclo. cap. xli, v.  
23.

TITULO XXV.

INOCENCIA: *cada uno debe defender la  
propia y desvanecer las sospechas perjudicia-  
les.*—El muy fuerte Dios Señor, él lo sabe, y  
tambien lo sabrá Israel: si con ánimo de re-  
belion hemos levantado este altar, no nos am-

grande de los profetas y el mas santo de los reyes.

sentí: et si ea mente fecimus, ut holocausta,  
et sacrificium, et pacificas victimas super eo  
imponeremus, ipse quaerat et judicet, etc. Jos.  
xxii, 22. 1. Reg. i, 14.

Et cum vidisset eum, ait: Tunc es ille, qui  
conturbas Israel? Et ille ait: Non ego turbavi  
Israel, sed tu, et domus patris tui, qui dere-  
liquistis mandata Domini, et secuti estis Baa-  
lim. iii, Reg. xviii, 17.

Jerias custos portae per vices, filius Sele-  
mia, filii Ananiae, et apprehendit Jeremiam  
Prophetam dicens: ad Chaldaeos profugis. Et  
respondit Jeremias: Falsum est, non fugio ad  
Chaldaeos, etc. Jerem. xxxvii, 12.

Stans autem Petrus cum undecim, levavit  
vocem suam, et locutus est eis: Viri Judaei,  
et qui habitatis Jerusalem universi, hoc vobis  
notum sit, et auribus percipite verba mea. Non  
enim sicut vos aestimatis, hi ebrii sunt, cum  
sit hora diei tertia. Act. ii, 14.

Post tertium autem diem convocavit primos  
Judaeorum. Cumque convenissent, dicebat eis:  
Ego, viri fratres, nihil adversus plebem fa-  
ciens, aut morem patrum, vincitus ab Je-  
rosolymis traditus sum in manus Romanorum.  
Ibid. xxviii, 17.

TITULOS XXV.

INOBIEDIENCIA: *esujque punitio. Vide  
OBEDIENCIA.*—Mulieri quoque dixit: Multipli-  
cabo germinas tuas, et conceptus tuos: in do-  
lore paries filios, et sub viri potestate eris, et  
ipse dominabitur tui. Gen. iii, 16.

(1) Plogaria de las tribus de Ruben, Gad y media  
de Manasés.

(2) Achab á Elias.

(3) Haciéndose idolátras.

(4) A quien habia intimado sentencia de muerte  
el profeta, que poco despues fue azotado y puesto en  
la cárcel.

pare, sino que nos castigue desde ahora: y si  
lo hemos hecho con el designio de ofrecer so-  
bre él holocaustos, y victimas pacificas: él  
mismo nos lo demande y lo juzgue (1). Jos.  
cap. xxii, v. 22 y 23. Re. lib. i, cap. i, v. 14.

Y habiéndole visto (2) le dijo: ¿no eres tú  
el que traes alborotado á Israel? Y él le res-  
pondió: no he alborotado yo á Israel, sino  
tú, y la casa de tu padre, que habeis dejado  
los mandamientos del Señor, y habeis seguido  
á los Baales (3). Re. lib. iii, cap. xviii, v.  
17 y 18.

Estaba allí el guarda de la puerta por tur-  
no, llamado Jerias, hijo de Selemias, hijo de  
Ananias (4), y echó mano á Jeremias, pro-  
feta, diciendo: ¿A los caldeos te escapasa? Y  
respondió Jeremias: es falso, no me escapó á  
los caldeos, etc. Jer. cap. xxxvii, v. 12 y 13.

Mas Pedro, en compañía de los once, pue-  
sto en pie alzó su voz, y les dijo (5): Varones  
de Judea, y todo los que habitais en Jerusa-  
lén, esto os sea notorio, y oíd con atención  
mis palabras. Porque estos no están embria-  
gados, como vosotros pensais, siendo la hora  
de tertia (6) del dia. Ap. cap. ii, v. 14 y 15.

Y tres dias despues convocó Pablo á los  
principales de los judios; y estando juntos les  
dijo: Varones hermanos; aunque yo nada he  
hecho contra el pueblo, ni contra los ritos pa-  
ternos, fui preso en Jerusalem y entregado en  
manos de los romanos. Ap. cap. xxviii, v.  
17.

TITULO XXV.

DESOBEDIENCIA: *su castigo. Véase OB-  
EDIENCIA.*—Dijo asimismo (7) á la mujer: Multi-  
plicaré tus dolores, y tus preñeces: con do-  
lor parirás los hijos, y estarás bajo la potestad  
de tu marido, y él tendrá dominio sobre tí,  
Gén. cap. iii, v. 16.

(5) El dia de Pentecostés, cuando, inspirados por  
el Espíritu Santo, comenzaron á hablar los Apóstoles  
en varias lenguas.

(6) Por la mañana temprano.

(7) Malediccion que Dios fulminó contra nuestros  
primeros padres al arrojarlos del Paraiso terrenal, en  
castigo de su pecado.

Ada vero dixit: Quia audisti vocem uxoris tuae, et comedisti de ligno, ex quo praceperam tibi, ne comederes, maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitae tuae. Gen. iii, 17.

Respicensque uxor ejus post se, versa est in statum salis. Ibid. xix, 26.

Arreptisque Nadab et Abiu filii Aaron thuribulis, posuerunt ignem et incensum desuper, offerentes coram Domino ignem alienum; quod eis praceptum non erat. Egressusque ignis a Domino, devoravit eos, et mortui sunt coram Domino. Lev. x, 1.

Quod si non audieritis me, nec feceritis omnia mandata mea, si spreveritis leges meas, et judicia mea contempseritis, ut non faciatis ea, quae a me constituta sunt, et irritum perducatis pactam meum: ego, quippe haec faciam vobis. Visitabo vos velociter in egestate et ardore, qui conficiat oculos vestros, et consumat animas vestras, etc. Ibid. xxvi, 14.

Usquequo multitudo haec pessima murmurat contra me? Querelas filiorum Israel audivi. Dic ergo eis: Vivo ego, ait Dominus, si cui locuti estis audiente me, sic faciam vobis. In solitudine haec jacebunt cadavera vestra. Num. xiv, 27.

Quibus Moyses: Cur, inquit, transgredimini verbum Domini, quod vobis non cedet in prosperum, etc.? Ibid. xiv, 41.

Chore, Dathan, et Abiron, seditionem movent, hosque vivos terra absorbet, illum vero cum sociis devorat ignis, sed et alios mille et quadringenti septuaginta murmurantes consumpsit incendium. Ibid. xvi.

Pergat, inquit, Aaron ad populos suos; non enim intrabit terram, quam dedi filiis Israel,

(1) Véase la nota anterior.  
(2) Hácia Sodomá, quebrantando el precepto de Dios.  
(3) Conminaciones que el Señor hace á su pueblo

Y á Adan dijo (1): Por cuanto oiste la voz de tu mujer, y comiste del arbol de que te habia mandado que no comieras, maldita será la tierra en tu obra: Con afanes comerás de ella todos los dias de tu vida. Gén. cap. iii, v. 17.

Y volviéndose para mirar atrás (2) la mujer de Lot, quedó convertida en eslatina de sal. Gén. cap. xix, v. 26.

Y habiendo tomado Nadab y Abiu hijos de Aaron, los incensarios, pusieron fuego é incienso en ellos, ofreciendo delante del Señor fuego extraño, lo cual no les habia sido mandado. Y habiendo salido fuego del Señor, los devoró, y murieron delante del Señor. Lev. cap. x, v. 1 y 2.

Mas si no me oyereis, ni cumpliereis todos mis mandamientos; si despreciáreis mis leyes, y no hiciéreis aprecio de mis juicios, de manera que no cumplais las cosas que yo he establecido, é invalidáreis mi pacto, yo tambien haré esto con vosotros: os visitaré prontamente con carestía, y con un ardor que acabe con vuestros ojos y consuma vuestras almas (3). Lev. cap. xxvi, v. 14, 15 y 16.

¿Hasta cuándo esta multitud perversísima murmurará contra mí? He oido las quejas de los hijos de Israel. Diles, pues: Vivo yo (4), dice el Señor: Así como habeis hablado oyéndolo yo, así haré con vosotros. En esta soledad yacerán vuestros cadáveres. Núm. cap. xiv, v. 27, 28 y 29.

Y les dijo Moisés (5): ¿Por qué traspasais la palabra del Señor, lo que ciertamente no sucederá en bien para vosotros? Núm. cap. xiv, v. 41.

(Coré, Datan y Abiron, promueven la sedición, se los traga la tierra vivos; y sus cómplices, con mil cuatrocientos setenta hombres mas, perecen devorados por el fuego.) Núm. cap. xvi.

Y le dijo (6): Yaya Aaron á sus pueblos: porque no entrará en la tierra que di á los

escogido, viéndole perseverar en su desobediencia.  
(4) Fórmula de juramento.  
(5) A los israelitas.  
(6) El Señor á Moisés.

eo quod incredulus fuerit ori meo, ad aquas contradictionis. Num. xx, 24.

Sicut gentes, quas delevit Dominus in introitu tuo, ita et vos peribitis, si inobedientes fueritis voci Domini Dei vestri. Deut. viii, 20.

Cavete ne forte decipiatur cor vestrum, et recedatis a Domino, serviatque diis alienis, et adoretis eos: iratusque Dominus claudat caelum, et pluviae non descendant, nec terra det germen suum, pereatisque velociter de terra optima, quam Dominus daturus est vobis. Ibid. xi, 16.

Benedictionem, si obediieritis mandatis Domini Dei vestri, quae ego hodie precipio vobis: Maledictionem, si non obediieritis mandatis Domini Dei vestri, sed recesseritis de via, quam ego nunc ostendo vobis, et ambulaveritis post deos alienos, quos ignoratis. Ib. xi, 27.

Qui autem superbiierit, nolens obedire sacerdotis imperio, qui eo tempore ministrat Domino Deo tuo, et decreto iudicis, morietur homo ille, et auferes malum de Israel. Ibid. xvii, 12.

Qui autem verba ejus, quae loquetur in nomine meo, audire noluerit, ego ultor existam. Propheta autem, qui arrogantia depravatus voluerit loqui in nomine meo, quae ego non praecipii illi, ut diceret, aut ex nomine alienorum deorum, interficietur. Ibid. xviii, 19.

Maledictus qui non honorat patrem suum, et matrem: et dicit omnis populus: Amen, etc. Ibid. xxvii, 16.

Quod si audire nolueris vocem Domini Dei tui, ut custodias et facias omnia mandata ejus, et caeremonias, quas ego praecipio tibi hodie, venient super te omnes maledictiones istae, et

(1) Desobediando del poder divino.  
(2) Israelitas.  
(3) De Canaan.

hijos de Israel, por cuanto fué incrédulo á mi boca en las aguas de la contradicción (1). Núm. cap. xx, v. 24.

De la misma manera que las naciones que destruyó el Señor á tu entrada, así tambien perecereis vosotros (2), si fuéreis desobedientes á la voz del Señor Dios vuestro. Deut. cap. viii, v. 20.

Guardaos no sea que vuestro corazón sea engañado, y os aparteis del Señor, y que sirvais á dioses agenos, y los adoreis: y que cerrado el Señor cierre el cielo, y no caigan lluvias, ni la tierra lleve su fruto, y seais exterminados prontamente de la fertilísima tierra (3) que el Señor os ha de dar. Deut. cap. xi, v. 16 y 17.

La bendicion, si obediéreis á los mandamientos del Señor Dios vuestro, que yo hoy os intimo. La maldición, si no obediéreis á los mandamientos del Señor Dios vuestro, si no que os apartáreis del camino, que yo ahora os muestro, y anduviéreis en pos de dioses agenos, que no conocis. Deut. cap. xi, v. 27 y 28.

Mas el que se ensobreciere, no queriendo obedecer el mandamiento del sacerdote, que en aquel tiempo está sirviendo al Señor Dios tuyo, ni el decreto del juez, morirá aquel hombre, y quitarás el mal de Israel (4). Deut. cap. xvii, v. 12.

Mas el que no quisiere oír sus palabras, que hablará en mi nombre, experimentará mi venganza. Mas el profeta que corrompido de presuncion, quisiere hablar en mi nombre lo que yo no le he mandado que dijera, ó habla en nombre de dioses agenos, será entregado á muerte. Deut. cap. xviii, v. 19 y 20.

Maldito el que no honra á su padre y á su madre. Y dirá todo el pueblo: Amen. Deut. cap. xxvii, v. 16.

Pero si no quisieras escuchar la voz del Señor Dios tuyo, para guardar y cumplir todos sus mandamientos y caeremonias, que yo te prescribo hoy, vendrán sobre tí y te alcan-

(4) Ni aun con tan duros castigos pudo conservarse siempre incólume el principio de autoridad entre los hebreos.

apprehendent te. Maledictus eris in civitate, maledictus in agro, etc. Deut. xxviii, 13.

Si autem non audieris vocem Domini, sed exasperaveris sermonis eius: erit manus Domini super vos, et super patres vestros. I. Reg. xii, 15. II. Reg. vi, 6.

Dixitque Saul ad Samuel: Peccavi, quia pravaricatus sum sermonem Domini, et verba tua, timens populum, et obediens voci eorum. Ibid. xv, 24.

Hec dicit Dominus: Quia non obediens fuisti ori Domini, et non custodisti mandatum, quod praecepit tibi Dominus Deus tuus, etc. III. Reg. xiii, 24.

Non inferetur cadaver tuum in sepulchrum patrum tuorum. Ibid. xiii, 22.

Quod cum audisset Propheta ille, qui reduxerat eum de via, ait: Vir Dei est, qui in obediens fuit ori Domini, et tradidit eum Dominus leoni, et confregit eum, et occidit iuxta verbum Domini, quod locutus est ei. III. Reg. xiii, 26.

Numquid et nos inobedientes faciemus omnem malum grande hoc, ut pravaricemur in Deo nostro, etc. II. Esd. xiii, 27. Esther, xvi, 24.

Si autem aversi fueritis, et dereliqueritis justitias meas, et praecepta mea, quae proposui vobis, et abeuntes servieritis diis alienis et adoraveritis eos: eyellam vos de terra mea, quam dedi vobis: et domum hanc, quam sanctificavi nomini meo, projiciam a facie mea, et tradam eam in parabolam, et in exemplum cunctis populis, etc. I. Paral. xii, 19.

Sed cum roboratus esset, elevatum est cor ejus in interitum suum, et neglexit Dominum Deum suum: ingressusque templum Domini, etc. I. Paral. xii, 19.

Siguen las maldiciones con que el Señor amenaza a los pravaricadores.

- (1) Palabras de Saual a los israelitas.
- (2) Contestación del profeta de Judá á Jeroboan.

zarán todas estas maldiciones. Serás maldito en la ciudad, maldito en el campo, etc. (1) Deut. cap. xxviii, v. 15 y 16.

Mas si no oyéreis la voz del Señor (2); si no que fuéreis rebeldas á sus palabras, será la mano del Señor sobre vosotros, y sobre vuestros padres. Re. lib. i, cap. xii, v. 15. Re. lib. ii, cap. vi, v. 6.

Y dijo Saul á Samuel: He pecado, porque he quebrantado la palabra del Señor, y os dije mentes, temiendo al pueblo, y condescendiendo con la voz de ellos. Re. lib. i, cap. xii, v. 24.

Esto dice el Señor, (3): porque no has sido obediente á la palabra del Señor, y no has guardado el mandamiento que te dió el Señor Dios tuyo, etc. Re. lib. iii, cap. xiii, v. 21.

No será llevado tu cadáver (4) al sepulcro de tus padres. Re. lib. iii, cap. xiii, v. 22.

Lo qual, oido por aquel profeta, que le habia hecho volver del camino, dijo: El varón de Dios es, que fué desobediente á la palabra del Señor, y el Señor lo entregó á un leon, que lo despedazó y mató, conforme á la palabra que el Señor le hablo. Re. lib. iii, cap. xiii, v. 26.

Por ventura, desobedientes tambien nosotros, haremos toda esta grande maldad, (5); que praviuemos contra nuestro Dios? etc. Esd. lib. ii, cap. xiii, v. 27. Est. cap. xvi, v. 24.

Mas si me volviéreis las espaldas, y abandonaréis mis leyes y mis preceptos, que os he propuesto, y fuéreis á servir á dioses agenos, y los adoráreis, los arrancaré de mi tierra, que os he dado: y esta casa, que he consagrado á mi nombre, la arrojare de mi presencia, y la entregare para que sirva de fábula y de ejemplo á todos los pueblos, etc. Paral. lib. ii, cap. vii, v. 19 y 20.

(Mas cuando se vio poderoso (6); se engri su corazón para su perdición, y despreció al Señor su Dios: y habiendo entrado en el templo, etc. I. Paral. xii, 19.

- (4) El de Jeroan.
- (5) La de contraer nupcias prohibidas con mujeres idólatras y gentiles.
- (6) Ozias.

adolere. ubi incensum super altare thymiamatis. Paral. xxvi, 16. Mas indigno Ozias, teniendo en la mano el incensario para quemar incienso, almenzaba á los sacerdotes (1): Y en el momento le apuntó lepra en la frente, delante de los sacerdotes, en la casa del Señor, sobre el altar de los perfumes. Paral. lib. ii, cap. xxvi, v. 19.

Et terra infecta est ab habitatoribus suis: quia transgressi sunt leges, mutaverunt jus, dissipaverunt fœdus sempiternum. Propter hoc maledictio vorabit terram. Isa. xxiv, 5. Et dicit ad eos: Hec dicit Dominus Deus Israel: Maledictus vir, qui non audierit verba pacti hujus, quod praecepit patribus vestris, in die qua eduxi eos de terra Egypti, de fornace ferrea, etc. Jerem. xii, 31.

Et non audierunt, nec inclinaverunt aurem suam: sed abierunt unusquisque in pravitare cordis sui, et induxit super eos omnia verba pacti hujus, quod praecepit, ut facerent, et non fecerunt. Ibid. xv, 8.

Et factum est verbum Domini ad me dicens: Hec dicit Dominus: Sic putesceris faciam superbiam Juda, et superbiam Jerusalem multam: populum istum pessimum, qui noluit audire verba mea: et ambulavit in pravitare cordis sui: abieruntque post deos alienos, et servient eis, et adorarent eos, etc. Ibid. xiii, 9.

Si autem non audieritis me, ut sanctificetis diem Sabbati, et ne portetis onus, et ne inferatis per portas Jerusalem in die Sabbati: succendam ignem in portis ejus et devorabit domos Jerusalem, et non extinguetur. Ibid. xvii, 27; xxvi, 4.

Exemplo obedientia Rachabitarum, praecepta patris sui tunc dura servantium, ex postulat Dominus de pertinaci Judaeorum in

- (1) Cuando le reprendian, porque usurpaba las funciones propias exclusivamente del sacerdocio.

plu del Señor, quiso quemar incienso sobre el altar de los perfumes. Paral. lib. ii, cap. xxvi, v. 16.

Mas indigno Ozias, teniendo en la mano el incensario para quemar incienso, almenzaba á los sacerdotes (1): Y en el momento le apuntó lepra en la frente, delante de los sacerdotes, en la casa del Señor, sobre el altar de los perfumes. Paral. lib. ii, cap. xxvi, v. 19.

Y la tierra fué infectada por sus moradores: porque traspararon las leyes, mudaron el derecho, rompieron la alianza sempiterna. Por esto la maldición devorará la tierra. Isa. cap. xxiv, 5. Y dice ad ellos: Hec dicit Dominus Deus Israel: Maledictus el varon que no oyere las palabras de esta alianza (2), la que yo ordené á vuestros padres el dia que los saqué de tierra de Egipto, del horno de hierro, etc. Jer. cap. xi, v. 3.

Y no la oyeron, ni inclinaron su oreja; mas se fueron cada uno tras la depravación de su corazón maligno; y echó sobre ellos todas las palabras de esta alianza, que les mandé observar, y no la observaron. Jer. cap. xi, v. 8.

Y fué á mi (3) palabra del Señor, diciendo: Esto dice el Señor: Asi haré que se pudra la soberbia de Judá, y la mucha soberbia de Jerusalem: á este pueblo pésimo, que no quiere oír mis palabras, y andan en la depravación de su corazón, y se fueron tras los dioses agenos para servirlos y adorarlos, etc. Jer. cap. xiii, v. 9 y 10.

Mas si no me escucháreis para santificar el sábado, y para no llevar cargas, ni meterlas por las puertas de Jerusalem en dia de sábado: encendré fuego en las puertas de ella, y devorará las casas de Jerusalem, y no se apagará. Jer. cap. xvii, v. 27; cap. xxvi, v. 4.

(Dios reprende la pertinaz desobediencia de los judios, poniéndoles por ejemplo la sumision de los Recabitas á la dura ley de sus

- (2) El Decálogo.
- (3) Jeremias.

obediencia adversus ipsius precepta: quapropter his praeannuntia Dominus mala, illis autem bona. Jerem. xxxv. Jonae, 1, 3.

lis autem qui sunt ex contentione, et qui non adquiresunt veritati, credunt autem iniquitati, ira et indignatione. Rom. 11, 8. Actor. VII, 39.

Sicut enim per inobedientiam unius hominis, peccatores constituti sunt multi: ita et per unius obedientiam, justi constituentur multi, etc. Rom. 5, 19: u. Cor., x, 6: Tit. 1, 10.

In flamma ignis dantis vindictam iis, qui non noverunt Deum, et qui non obediunt Evangelio Domini nostri Jesu Christi. 11, Tess. 1, 8.

TITULUS XXVI.

INSTABILITAS.—Vagus et profugus eris super terram. Gen. 14, 12. Ad imperium Domini proficiscabantur, et ad imperium illius figebant tabernaculum. Num. 19, 48.

Ecce qui serviunt ei, non sunt stabiles. Job, 14, 18. Non dabit in aeterna fluctuationem justo. Psal. 119, 23. Sicut avis transmigrans de nido suo, sic vir, qui derelinquit locum suum. Prov. xxvii, 8.

Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris. Eccles. 1, 4. Non veniles te in omnem ventum, et non gas in omnem viam. Eccles. 1, 11. Confide autem in Deo, et mane in loco tuo. Ibid. 11, 12.

Stultus sicut luna mutatur. Ibid. xxvii, 12.

- (1) Castilla Dios.
(2) Adán.
(3) Jesucristo, obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
(4) Vendrá Jesús el día del juicio universal.

padres; por lo cual anuncia á estos bienes, y desgracias á aquellos.) Jer. cap. xxxv. Jon. cap. 1, v. 3.

Mas con ira é indignacion (1) á los que son propensos á contiendas y que no se rinden á la verdad, sino que obedecen á la injusticia. Pab. Ep. Rom. cap. 11, v. 8. Ap. cap. vii, v. 39.

Porque como por la desobediencia de un solo hombre (2), muchos fueron hechos pecadores; así también serán muchos hechos justos por la obediencia de uno solo (3). Pab. Ep. Rom. cap. v, v. 19. Pab. Ep. 11, Cor. cap. x, v. 6. Ep. Tit. cap. 1, v. 10.

En llama de fuego (4) para dar el pago á aquellos que no conocieron á Dios, y que no obedecen al Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo. Pab. Ep. 11, Tess. cap. 1, v. 8.

TITULO XXVI.

INSTABILIDAD. MOVIMIENTO. INCONSTANCIA.—Vagando y fugitivo serás sobre la tierra (5). Gen. cap. 14, v. 12. Al orden del Señor se ponian en marcha (6), y á la orden del mismo fijaban el tabernáculo. Núm. cap. 19, v. 48.

Hé aquí que los mismos que le sirven (7) no son estables. Job, cap. 14, v. 18. No dejará (8) al justo en perpétua agitación. Salm. 119, v. 23. Como el ave que se pasa de un nido á otra parte, así el hombre que deja su lugar. Prov. cap. xxvii, v. 8.

Si el espíritu del que tiene poder subiere sobre ti, no dejes tu lugar. Ec. cap. 1, v. 4. No te vuelvas á todo viento, ni quieras ir por todo camino. Eclo. cap. 1, v. 11. Confía en el Señor, y permanece en tu puesto. Eclo. cap. 11, v. 12. Como la luna se cambia el necio. Eclo. cap. xxvii, v. 12.

- (5) Maldición lanzada por Dios contra el fratricida Cain.
(6) Las tribus de Israel en el Desierto.
(7) Al Señor.
(8) Dios.

Qui implanatus est, abundabit nequitia. Eccles. xxxiv, 14. Impii autem quasi mare fervens, quod quiescere non potest, et redundant fluctus ejus in conculcationem et lutum. Isa. lvii, 20.

Dilexit movere pedes suos, et non quiesvit, et Domino non placuit. Jerem. xiv, 40. Peccatum peccavit Jerusalem, propterea instabilis facta est. Thren. 1, 8.

Quid existis in deserto videre: arundinem vento agitalam? Matthi, xi, 7. Et in quacumque domum intraveritis, ibi manete, et inde ne exeatis. Luc. ix, 4.

Nolite transire de domo in domum. Ibid. x, 7.

Itaque fratres mei dilecti, stabiles estote, et immobiles: abundantes in opere Domini semper, scientes quod labor vester non est inanis in Domino. 1, Cor. xv, 58.

Numquid levitate usus sum? 1, Cor. 1, 17.

Non est in illo Est et Non... sed Est in illo fuit. 1b. 11, 18. Rogamus autem vos fratres, ut abundetis magis, et operam detis, ut quieti sitis, et ut vestrum negotium agatis. 1, Thess. iv, 11.

Ut non cito moveamini a vestro sensu, 11, Thess. 11, 2. Scitis quemadmodum oporteat imitari nos: quoniam non inquieti fuimus inter vos, 11, Thess. 11, 7.

Ociosas discut circuire domos: non solum otiosas, sed et verbosas, et curiosas, loquentes quas non oportet. 1, Tim. v, 13.

- (1) Palabras dirigidas por Jesucristo á los judíos, aludiendo á San Juan Bautista, cual si inconstante como hombre, empezase á dudar sobre la venida del Mesías, después de haberla anunciado tantas veces en el desierto.

El que ha sido engañado, se hará muy cauteloso. Eclo. cap. xxxiv, v. 14.

Son los impíos como el mar agitado, que no puede estar en calma, y rebosan sus ondas para hollarse, y para lodo. Isa. cap. lvii, v. 20.

Quiso mover sus piés, y no reposó ni agradó al Señor. Jer. cap. xiv, v. 40.

Pecado grande cometió Jerusalem; por esto ha sido hecha inestable. Tren. cap. 1, v. 8.

¿Qué salisteis á ver al desierto? Una caña movida del viento (1)? Mat. cap. xi, v. 7.

Y en cualquiera casa en que entréis, allí permaneced, y no salgais de allí. Luc. cap. ix, v. 4.

No paseis de casa en casa. Luc. cap. x, v. 7.

Y así, amados hermanos míos, estad firmes y constantes: creciendo siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo no es vano en el Señor. Pab. Ep. 11, Cor. cap. xv, v. 58.

¿Usé, acaso, de liejereza? Pab. Ep. 11, Cor. cap. 1, v. 17.

No hay Sí y No en aquella palabra (2), mas ha sido. Si en él (3). Pab. Ep. 11, Cor. cap. 1, v. 18.

Para que no seamos ya niños fluctuantes, y nos dejemos traer en rededor de todo viento de doctrina. Pab. Ep. Efes. cap. 1, v. 14.

Mas os rogamos, hermanos, que crezcáis mas y mas, y que procureis vivir en sosiego, y que hagais vuestra hacienda. Pab. Ep. 11, Tess. cap. 1, v. 11.

Que no os mováis fácilmente de vuestra inteligencia. Pab. Ep. 11, Tess. cap. 11, v. 2.

Sabéis como debéis imitarlos: por cuanto no anduvimos desordenadamente entre vosotros. Pab. Ep. 11, Tess. cap. 11, v. 7.

Ociosas (4) se acostumbra á andar de casa en casa, y no solo están en ocio, sino que son parleras y curiosas, hablando lo que no es menester. Pab. Ep. 1, Tim. cap. v, v. 13.

- (2) No hay contradicción ni mudanza en la doctrina de Jesucristo, que predicaba san Pablo á los corintios.
(3) Jesucristo es inmutable, y no cabe en él sí y no.
(4) Las vándas.

Vir duplex animo inconstans est in omnibus viis suis. Jacobi 1, 8.

**TITULUS XXVII.** *Abel occidit Cain.*

**INTENCION.** — Occidit Cain Abel; David Goliath; Joab Abner et Amasiam; Herodes Joannem Baptistam; Petrus solo verbo Ananiam et Saphiram. Sed considera varias intentiones et causas. Géh. iv, 8. Reg. xviii, 17. Reg. i, 27. xx, 9. Matth. xv, 40. Actorum, vi, 7. *Abraham* in promissione filii nascitur; Sara quoque risit: sed risus Abrahæ fuit contentatus; Sara vero reprehensus. Gen. xvii, 17; xviii, 12.

*Dixit Pharaon: Peccavi. Dixit Saul: Peccavi. Dixit David: Peccavi. Dixit Manassés: Peccavi. Dixit Judas etiam: Peccavi. Sed affectiones et intentiones eorum valde diverse erant.* Exod. ix, 27. 1, Reg. xv, 24. II, Reg. xii, 13. Paral. xxxiii, 42. Matth. xxvii, 4.

*Similia verba dixit Moyses in Raphidim, quando petiit populum aquam ad bibendum, et aquas contradidit. Sed prima vice non habilitavit in corde: altera vero vice habilitavit, ut appareret in petra.* Exod. xvii, 4. Núm. xx, 6.

*Ornavit se Judith valde curiose et omnis illa compositio non ex libidine, sed ex virtute proveniebat, scilicet ad liberandam populum Dei de manibus inimici.* Judith, x, 2.

*Quod Mardocheus Aman volebat adorare, vel coram eo genui flectere, non faciebat ex inobedientia vel contemptu, sed quia divinum honorem volebat homini mortali deferre, sicut ipse testatur.* Esther, vi, 2.

**INTENCIONEM** Deus magis respicit quam opus. — Cain obtulit de fructibus terræ mœnera homini; Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui. Sed varia intentione, ut exultus probavit. Gen. iv, 4.

*Talia thuribula habuerunt Coré et assecla, sicut Aaron, et forte de aquo homo vel meliori*

El varon de ánimo doble es inconstante en todos sus caminos. San. Ep. cap. 1, v. 8.

**TITULO XXVII.** *Abel mató a Cain.*

**INTENCION.** — (Mató Cain a Abel, David a Goliat, Joab a Abner y Amasia, Herodes a Bautista, San Pedro con una sola palabra a Anania y Saphira; pero Juan distinta intencion, y que diversidad de causas presidiéron a tales homicidios.) Gen. cap. xvii, v. 8. Re. lib. 1, cap. xvii lib. ii, cap. iii, v. 27; cap. xx, v. 9. Mat. cap. xv, v. 40. Ap. cap. v.

(Riérase Abraham y Sara al prometerles el Angel un hijo; y no obstante, la risa del Patriarca fué grata a Dios, y digna de reprobacion la de su mujer.) Gen. cap. xvii, v. 17; cap. xviii, v. 12. *Pharaon* supuso que se le iba a quitar el reino; *Saul*, David, Manassés y Judas; mas, Juan distinto era el dolor; cada uno diferentes las intenciones de unos y otros.) Ex. cap. ix, v. 27. Re. lib. 1, cap. xv, v. 24; lib. ii, cap. xii, v. 13. Paral. lib. ii, cap. xxxiii, v. 42. Mat. cap. xxvii, v. 4.

(Iguales palabras pronunció Moisés para acallar al pueblo en Rafidim, que en las aguas de la contradicción; sin embargo; aquí dudó del poder del Señor; por lo cual fué castigado, y allí no.) Exod. cap. xvii, v. 4. Núm. cap. xx, v. 6. *Judith* se adornó con estrema delicadeza, no por voluptuosidad, sino para redimir al pueblo del poder de Holofernes.) Judith, cap. x, v. 2. *Mardoqueo* se resistió a doblar la rodilla delante de Aman; no por desobediencia; sino por no tributar a un hombre el culto que únicamente se debe a Dios.) Est. cap. iii, v. 2.

**INTENCION:** a ella atiende Dios, mas, que a las obras exteriores. — (Ofrecieron al Señor, frutos de la tierra Cain, y Abel los primogenitos de sus rebaños; pero con varia intencion, según lo demuestra el éxito de ambos sacrificios.) Gen. cap. iv, v. 4. (Idénticos, o contruados de igual metal, eran los incensarios de Coré y sus secuaces,

metatio. Verum, Deus non equaliter acceptavit, inensationem eorum. Num. xvi.

**TITULO XXVII.** *Abel mató a Cain.*

*Elevantes oculos Bethsamia viderunt Arcam Domini, et gavisus sunt, et obtulerunt Domino holocaustum. Quamvis autem, hostium opera facere viderentur, percussit eos Deus gravi plaga, eo, quod, curiose, viderunt Arcam, quam videre non debebant.* 1, Reg. vi, 15. *Reprobat Dominus per Isaiam oblationes, quas offerri instituit, et hoc propter offerentium pravitates. Unde dicit: Quo mihi multitudo victimarum vestrarum? manus enim vestre sanguine plebe sunt.* Isa. i, 11.

*Abraham* et *Sara* al prometerles un hijo; y no obstante, la risa del Patriarca fué grata a Dios, y digna de reprobacion la de su mujer.) Gen. cap. xvii, v. 17; cap. xviii, v. 12. *Pharaon* supuso que se le iba a quitar el reino; *Saul*, David, Manassés y Judas; mas, Juan distinto era el dolor; cada uno diferentes las intenciones de unos y otros.) Ex. cap. ix, v. 27. Re. lib. 1, cap. xv, v. 24; lib. ii, cap. xii, v. 13. Paral. lib. ii, cap. xxxiii, v. 42. Mat. cap. xxvii, v. 4.

(Iguales palabras pronunció Moisés para acallar al pueblo en Rafidim, que en las aguas de la contradicción; sin embargo; aquí dudó del poder del Señor; por lo cual fué castigado, y allí no.) Exod. cap. xvii, v. 4. Núm. cap. xx, v. 6. *Judith* se adornó con estrema delicadeza, no por voluptuosidad, sino para redimir al pueblo del poder de Holofernes.) Judith, cap. x, v. 2. *Mardoqueo* se resistió a doblar la rodilla delante de Aman; no por desobediencia; sino por no tributar a un hombre el culto que únicamente se debe a Dios.) Est. cap. iii, v. 2.

**TITULUS XXVII.**

**INVIDIA** et odium. Vide Invidia. — *Invidia motus Cain, fratrem suum Abel occidit, quando vidit manera ejus acceptari a Deo, et non sua.* Gen. cap. iv, v. 5.

*Benedixit Isaac Dominus, et locupletatus est valde. Ob hoc invidentes ei Palestini amque puteos obstuerverunt. Per hoc patet, quod prosperitas hominis, causat invidiam malis.* Ibid. xxvi, 14. *Oderat ergo semper Esau Jacob pro benedictione, qua benedixerat ei pater; dixitque in corde suo: Venient dies luctus patris mei, et occidam Jacob fratrem meum.* Ibid. xxvii, 41. *Ob Gernens autem Rachel, quod infecunda esset, invidit sorori sue, et ait marito suo: Da mihi liberos, alioquin moriar.* Ibid. xxx, 1. *Exod. i, 8.* *Frater Joseph invidabant ei animo pessimo*

que los de Aaron; mas, no fué igualmente acepto a Dios el aroma de sus perfumes.) Núm. cap. xvi, v. 13. *Abraham* supuso que se le iba a quitar el reino; *Saul*, David, Manassés y Judas; mas, Juan distinto era el dolor; cada uno diferentes las intenciones de unos y otros.) Ex. cap. ix, v. 27. Re. lib. 1, cap. xv, v. 24; lib. ii, cap. xii, v. 13. Paral. lib. ii, cap. xxxiii, v. 42. Mat. cap. xxvii, v. 4.

que los de Aaron; mas, no fué igualmente acepto a Dios el aroma de sus perfumes.) Núm. cap. xvi, v. 13.

**TITULO XXVII.** *Abel mató a Cain.*

*Elevantes oculos Bethsamia viderunt Arcam Domini, et gavisus sunt, et obtulerunt Domino holocaustum. Quamvis autem, hostium opera facere viderentur, percussit eos Deus gravi plaga, eo, quod, curiose, viderunt Arcam, quam videre non debebant.* 1, Reg. vi, 15. *Reprobat Dominus per Isaiam oblationes, quas offerri instituit, et hoc propter offerentium pravitates. Unde dicit: Quo mihi multitudo victimarum vestrarum? manus enim vestre sanguine plebe sunt.* Isa. i, 11.

*Abraham* et *Sara* al prometerles un hijo; y no obstante, la risa del Patriarca fué grata a Dios, y digna de reprobacion la de su mujer.) Gen. cap. xvii, v. 17; cap. xviii, v. 12. *Pharaon* supuso que se le iba a quitar el reino; *Saul*, David, Manassés y Judas; mas, Juan distinto era el dolor; cada uno diferentes las intenciones de unos y otros.) Ex. cap. ix, v. 27. Re. lib. 1, cap. xv, v. 24; lib. ii, cap. xii, v. 13. Paral. lib. ii, cap. xxxiii, v. 42. Mat. cap. xxvii, v. 4.

(Iguales palabras pronunció Moisés para acallar al pueblo en Rafidim, que en las aguas de la contradicción; sin embargo; aquí dudó del poder del Señor; por lo cual fué castigado, y allí no.) Exod. cap. xvii, v. 4. Núm. cap. xx, v. 6. *Judith* se adornó con estrema delicadeza, no por voluptuosidad, sino para redimir al pueblo del poder de Holofernes.) Judith, cap. x, v. 2. *Mardoqueo* se resistió a doblar la rodilla delante de Aman; no por desobediencia; sino por no tributar a un hombre el culto que únicamente se debe a Dios.) Est. cap. iii, v. 2.

**TITULUS XXVII.**

**INVIDIA** et odium. Vide Invidia. — *Invidia motus Cain, fratrem suum Abel occidit, quando vidit manera ejus acceptari a Deo, et non sua.* Gen. cap. iv, v. 5.

*Benedixit Isaac Dominus, et locupletatus est valde. Ob hoc invidentes ei Palestini amque puteos obstuerverunt. Per hoc patet, quod prosperitas hominis, causat invidiam malis.* Ibid. xxvi, 14. *Oderat ergo semper Esau Jacob pro benedictione, qua benedixerat ei pater; dixitque in corde suo: Venient dies luctus patris mei, et occidam Jacob fratrem meum.* Ibid. xxvii, 41. *Ob Gernens autem Rachel, quod infecunda esset, invidit sorori sue, et ait marito suo: Da mihi liberos, alioquin moriar.* Ibid. xxx, 1. *Exod. i, 8.* *Frater Joseph invidabant ei animo pessimo*

que los de Aaron; mas, no fué igualmente acepto a Dios el aroma de sus perfumes.) Núm. cap. xvi, v. 13. *Abraham* supuso que se le iba a quitar el reino; *Saul*, David, Manassés y Judas; mas, Juan distinto era el dolor; cada uno diferentes las intenciones de unos y otros.) Ex. cap. ix, v. 27. Re. lib. 1, cap. xv, v. 24; lib. ii, cap. xii, v. 13. Paral. lib. ii, cap. xxxiii, v. 42. Mat. cap. xxvii, v. 4.

et crudeli, videntes quod a patre plus cunctis fratribus amaretur, et audientes somnia, que narrabat. Et nota in sequentibus, ad quantum facinus ex illa invidia proruperit. Gen. xxxvii, 41; xliii, 23. et sic nota, lo non

Si quis autem odio habens proximum suum, insidiatus fuerit vite ejus, surgensque percusserit illum, et mortuus fuerit, etc. tradent illum seniores civitatis illius in manu proximi, cujus sanguis effusus est, et morietur. Deut. xix, 11. Cundo ad unum de homicidio sup ab obitibus noq adserret, etc. dicitur in casu

Homo delicatus in te, et luxuriosus valde, invidiebit fratri suo, et uxori, que cubat in sinu suo. Ibid. xxviii, 54.

Tenera mulier et delicata, invidiebit viro suo, etc. Ibid. xxviii, 56.

PerCUSO a David Philistheo, cantabant mulieres: Percussit Saul millo, et David decem milia. Invidens Saul iratus est autem nimis, et displicuit in oculis ejus sermo iste. 1. Reg. xviii, 8.

Invidia autem diaboli mors introivit in orbem terrarum. Sap. ii, 24.

Neque cum invidia tabescente iter habebis: quoniam talis homo non erit particeps sapientie. Ibid. vi, 25.

Odium suscitatur rixas: et universa delicta operit charitas. Prov. x, 12.

Abscondunt odium labia mendacia: qui proferunt contumeliam insipientes est. Ibid. x, 18.

Via carnis, sanitas cordis: putredo ossium invidia. Ibid. xiv, 30.

Ne comedas cum homine invidio, et ne desideres cibos ejus. Ibid. xxiii, 6.

Vir qui festinat ditari, et aliis invidet, ignorat quod egestas superveniet ei. Ib. xxviii, 22.

Rursus contemplantis sum omnes labores hominum, et industrias animadverti patere invidia proximi: et in hoc ergo vanitas, et terra superflua est. Eccles. iv, 1.

[Exposición de los hermanos de José Ponting]

era amado singularmente de su padre, y por los sueños que les referia, y abortieronle hasta el punto de cometer el crimen de venderle.) Gen. cap. xxxvii, v. 41; cap. xliii, v. 23.

«Mas si alguno teniendo odio á su prójimo, pusiere asechanzas á su vida, y levantándose le hiriere, y muriere, y se refugiare á una de las sobredichas ciudades, enviarán los ancianos de la ciudad de él, y lo sacarán del lugar del asilo, y lo pondrán en mano del pariente de aquel, cuya sangre fué derramada, y morirá. Deut. cap. xix, v. 11 y 12.»

El hombre mas delicado de los tuyos, y el mas entregado á placeres, tendrá envidia de su hermano, y de su mujer, que duerme en su seno. Deut. cap. xxviii, v. 54.

«La mujer tierna y delicada envidia tendrá de su marido, etc. Deut. cap. xxviii, v. 56.»

(Habiendo herido David al Filisteo, cantaban las mujeres): Hirió Saul á mil, y David á diez mil. Se enojó Saul en extremo, y lo descontentaron mucho estas palabras. Re. lib. i, cap. xviii, v. 8.

Por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo. Sab. cap. ii, v. 24.

Ni caminaré en compañía del que se repudre de envidia; porque tal hombre no será participante de la sabiduría. Sab. cap. vi, v. 25.

El odio levanta renchillas, y la caridad cubre todas las faltas. Prov. cap. x, v. 12.

Ocultan odio los labios mentirosos: el que profiere la contumelia es necio. Prov. cap. x, v. 18.

La pureza de corazón es la vida de la carne: la envidia es podredumbre de los huesos. Prov. cap. xiv, v. 30.

No comas con hombre envidioso, y no desees sus viandas. Prov. cap. xxiii, v. 6.

El hombre que se dá prisa á enriquecerse, y envidia á otros, ignora que le sobrevendrá pereza. Prov. cap. xxviii, v. 22.

De nuevo contemplé todos los trabajos de los hombres, y eché de ver que sus industrias están espuestas á la envidia del prójimo; y en esto hay tambien vanidad y cuidado superfluo. Ec. cap. iv, v. 4.

Amor quoque et odium, et invidia simul perierunt, nec habent partem in hoc saeculo, etc. Eccles. ix, 6.

«Vere stultum interfecit iracundia, et parvulum occidit invidia. Job, v, 2.»

«Noli fieri pro amico inimicus proximo: improprium enim et contumeliam malus hereditabit, et omnis peccator invidus et biliguus. Eccl. vi, 4.»

«Qui sibi invidet, nihil est nihilo nequius; et hæc redditio est malitiae illius. Ibid. xiv, 6.»

«Ne fueris mediocris in contentione ex honore, et est tibi nihil in sacco: eris enim invidus vite tue. Ibid. xviii, 33.»

«Ne extendas manum tuam prior, et invidia contaminatus erubescas. Ibid. xxxi, 16.»

Daniel superabat omnes principes, et satrapas. Unde illi omnes querebant occasionem, ut eruerent Danielem ex latere regis. Dan. vi, 3.

Videntes principes sacerdotum miracula, que Dominus faciebat, et pueros clamantes: Hosanna filio David: indignati sunt. Matth. xxi, 15. Actor. v, 17.

«Sciebat Pilatus, quod per invidiam tradidissent Christum sacerdotes. Ibid. xxvii, 18.»

Indignatus est autem et volebat introire. Pater ergo illius egressus, cepit rogare illum. Luc. xv, 28.

Dixit ergo unus ex discipulis ejus, Judas Iscariotes, qui erat eum traditurus, etc. Joan. xii, 4.

Audientes verba Stephani Judæi, dissecabantur cordibus suis, et stridebant dentibus in eum; dolentes quod non poterant resistere sapientia, et spiritui ejus. Actor. vii, 54.

Sicut in die honeste ambulemus; non in

[Exposición de los hermanos de José Ponting]

(1) Que en presencia alaba, y murmura en ausencia de su prójimo.  
(2) El hermano del hijo pródigo.

El amor, y el odio, y las envidias, perecieron tambien á una con ellos; ni tienen parte en este siglo. Ec. cap. ix, v. 6.

«Verdaderamente al necio quita la vida la ira, y al apocado le mata la envidia. Job, cap. v, v. 2.»

«No te hagas de amigo enemigo á tu prójimo: porque el malo heredará el impropio y la contumelia, y todo pecador envidioso y de dos lenguas (1). Eccl. cap. vi, v. 4.»

«Quien á sí mismo se envidia, no hay peor cosa que él, y esta es la recompensa de su malicia. Eccl. cap. xiv, v. 6.»

«No te empobrezcas tomando á usura por competir, mientras que nada tienes en la bolsa: porque serás envidioso de tu vida. Eccl. cap. xviii, v. 33.»

«No estendas tu mano el primero, y amancillado de la envidia tengas que avergonzarte. Eccl. cap. xxxi, v. 16.»

Daniel aventajaba á todos los príncipes y satrapas. (Por lo que todos buscaban ocasion de indisponer al rey contra él.) Dan. cap. vi, v. 3.

(Viendo los príncipes de los sacerdotes los milagros que el Señor hacia, y á los niños que clamaban: «Hosanna al hijo de David,» se indignaron. Mat. cap. xxi, v. 15. Ap. cap. v, v. 17.)

(Sabia Pilatos que por envidia habian entregado á Cristo los sacerdotes.) Mat. cap. xxvii, v. 18.

Él entonces (2) se indignó, y no queria entrar (3); mas saliendo el padre, comenzó á rogarle. Luc. cap. xv, v. 28.

Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que le habia de entregar, etc. Ju. cap. xii, v. 4.

(Oyendo las palabras de Esteban, los judios le odiaban en su interior, y crujián los dientes contra él doléndose, porque no podian resistir á su sabiduria y valor. Ap. cap. vii, v. 54.)

Caminemos como de dia honestamente: no

(1) Al convite que tenia preparado el padre para celebrar alegremente el arrepentimiento y vuelta de su hijo.  
(2) El hermano del hijo pródigo.

comessionationibus... et impudicitibus, non in contentione et emulatione. Rom. xiii, 13.

Quod si invicem mordetis et comeditis: videte ne ab invicem consumamini, etc. Gal. v, 15.

Inimicitia, contentiones, emulationes, irarixae, dissensiones, sectae, invidiae, etc. Ibid. v, 20.

Non efficiamur inanis gloriae cupidi; invicem provocantes; invicem invidentes. Ibid. v, 26.

Quidam quidem et propter invidiam et contentionem, quidam autem et propter bonam voluntatem Christum praedicant. Philip. i, 15: i, Tim. vi, 4.

Quod si zelum amarum habetis, et contentiones sint in cordibus vestris: nolite gloriari, et mendaces esse adversus veritatem. Jacob. iii, 14.

Concupiscitis, et non habetis: occiditis, et zelatis: et non potestis adipisci: litigatis et belligeratis, et non habetis, propter quod non postulatis. Ibid. iv, 2.

Ad invidiam concupiscit spiritus qui habitat in vobis. Ibid. iv, 5.

DepONENTES igitur omnem malitiam, et omnem dolum, et simulationes, et invidias, et omnes detractiones. Sicut modo geniti infantes, etc. i, Petr. ii, 1.

Qui autem odit fratrem suum, in tenebris est. i, Joan. ii, 11.

Nolite mirari, fratres, si odit vos mundus: i, Joan. iii, 13.

Omnis qui odit fratrem suum, homicida est. Ibid. iii, 15.

Si quis dixerit, quoniam diligo Deum, et fratrem suum oderit, mendax est. Ibid. iv, 20.

INVIDIA: Deum provocat. — Qui ruina letatur alterius, non erit impunitus. Prov. xvii, 5.

Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, et in ruina ejus ne exultet cor tuum: ne forte

(1) De envidia, invidia, invidia, invidia, invidia.  
(2) Son frutos de la carne.

en glotonerías y disoluciones: no en pendencias y envidias. Pab. Ep. Rom. cap. xiii, v. 13.

Mas si os mordeis, y os comeis (1) los unos á los otros: guardaos no os consumais los unos á los otros. Pab. Ep. Gál. cap. v. v. 15.

Enemistades, contiendas, celos, iras, riñas, discordias, sectas, envidias, etc. (2). Pab. Ep. Gal. cap. v, v. 20.

No seamos codiciosos de vanagloria, irri-tándonos los unos á los otros; envidiándonos los unos á los otros. Pab. Ep. Gál. cap. v, v. 26.

Verdad es, que algunos predicán á Cristo por envidia y porfia: mas otros tambien lo hacen con buena voluntad. Pab. Ep. Fil. cap. i, v. 15: Tim. lib. i, cap. vi, v. 4.

Mas si tenéis celo amargo, y reinaren contiendas en vuestros corazones: no os glorieis ni seais mentirosos contra la verdad. San. Ep. cap. iii, v. 14.

Codiciais, y no tenéis; matais y envidiais, y no conseguis vuestros deseos: litigais y hacéis guerra, y no alcanzais, porque no demandais. San. Ep. cap. iv, v. 2.

El espíritu que habita en vosotros, codicia con celos. San. Ep. cap. iv, v. 5.

Dejando, pues, toda malicia, y todo engaño y finjimiento, y envidias, y toda suerte de detracciones. Como niños recién nacidos (3).

Ped. Ep. i, cap. ii, v. 1 y 2.

Mas el que aborrece á su hermano, está en tinieblas. Ju. Ep. i, cap. ii, v. 11.

No queráis admiraros, hermanos, si os aborrece el mundo. Ju. Ep. i, cap. iii, v. 13.

Todo el que aborrece á su hermano, es homicida. Ju. Ep. i, cap. iii, v. 15.

Si alguno dijere, yo amo á Dios, y aborreciere á su hermano, mentiroso es. Ju. Ep. i, cap. iv, v. 20.

ENVIDIA: provoca la ira de Dios. — Y el que se alegra de la ruina de otro, no quedará sin castigo. Prov. cap. xvi, v. 5.

Cuando cayere tu enemigo, no te alegres, ni se regocije tu corazón en su ruina: para

(3) Como inocentes debéis conducir con vuestros hermanos.

videat Dominus, et displiceat ei, et auferat ab eo iram suam. Prov. xxiv, 17.

Vir, qui festinat ditari, et aliis invidet, ignorat quod egestas superveniet ei. Ibid. xxviii, 22.

Neque cum invidia tabescente iter habebis: quoniam talis homo non erit particeps sapientiae. Sap. vi, 25.

Non efficiamur inanis gloriae cupidi, invicem provocantes, invicem invidentes. Galat. iii, 26.

Ubi enim zelus et contentio: ibi inconstancia, et omne opus pravum. Jac. iii, 16.

DepONENTES igitur omnem malitiam et invidias, et omnes detractiones. Sicut modo geniti infantes, rationale sine dolo lac concupiscite: ut in eo crescatis in salutem. i, Petr. ii, 2.

INVIDIA: proximum supplantat. — Rursum contemplatus sum omnes labores hominum et industrias animadverti patere, invidia proximi et in hoc ergo vanitas, et cura superflua est. Eccles. iv, 4.

INVIDIA autem diaboli mors introivit in orbem terrarum: imitantur autem illum, qui sunt ex parte illius. Sap. ii, 24.

INVIDIA: seipsam cruciat. — Paryulum occidit invidia. Job, iv, 2.

Vita carnium, sanitas cordis: putredo ossium, invidia. Prov. xiv, 30.

INVOCATIO SANCTORUM. Vide CULTUS ET SANCTI.

TITULUS XXIX.

IRACUNDIA et IRA Dei. — Devoravit eos sicut stipulam. Exod. xv, 7.

Flagravit populus desiderio carnium: et ideo iratus est Deus valde. Num. xi, 4.

(1) La ira del Señor á los egipcios, cuando perse-

que el Señor que ve esto, no se ofenda, y aparte de él su ira. Prov. cap. xxiv, v. 17 y 18.

El hombre que se dá prisa á enriquecerse, y envidia á otros, ignora que le sobrevendrá pobreza. Prov. cap. xxviii, v. 22.

Ni haré camino con el que se repudre de envidia: porque un tal hombre no será participante de la sabiduria. Sab. cap. vi, v. 25.

No seamos codiciosos de vanagloria, irri-tándonos los unos á los otros, envidiándonos los unos á los otros. Pab. Ep. Gál. cap. iii, v. 26.

Porque donde hay envidia y contienda, allí hay inconstancia y toda obra mala. San. Ep. cap. iii, v. 16.

Dejando, pues, toda malicia... y envidias, y toda suerte de detracciones. Como niños recién nacidos, codicia la leche racional y sin dolo; para que con ella crezcáis en salud. Ped. Ep. i, cap. ii, v. 1 y 2.

ENVIDIA: perjudica al prójimo. — De nuevo contemplé todos los trabajos de los hombres, y eché de ver que sus industrias están espuestas á la envidia del prójimo: y en esto hay tambien vanidad y cuidado superfluo. Ec. cap. iv, v. 4.

Mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y le imitan á él los que son de su partido. Sab. cap. ii, v. 24 y 25.

ENVIDIA: se atormenta á si misma. — Al apocado le mata la envidia. Job, cap. v, v. 2.

La sanidad del corazón es la vida de la carne: la envidia es podredumbre de los huesos. Prov. cap. xiv, v. 30.

INVOCACION de los Santos. Véase CULTO Y SANTOS.

TITULO XXIX.

IRACUNDIA, IRA, COLERA, VENGANZA de Dios. — Se los tragó como á una paja (1). Ex. cap. xv, v. 7.

(Ardió el pueblo hebreo en deseos de comer carne, y por eso se irritó Dios en gran manera.) Núm. cap. xi, v. 4.

guian á los israelitas, que huían por el Desierto.